



TOLEDO, 1954

Por RODOLFO GARCIA-PABLOS, ARQUITECTO



su inmensa riqueza artística, hacen de esta maravillosa ciudad uno de los conjuntos más bellos de España.

Población de fundación ibérica, recibe la civilización de los romanos, que establecen su «castró» en este lugar tan propio desde el punto de vista militar. Este primer recinto amurallado rodea la cota dominante

de la acrópolis, que comprende el actual emplazamiento del Alcázar y que tiene 100 metros sobre el nivel del Tajo.

de la acrópolis, que comprende el actual emplazamiento del Alcázar y que tiene 100 metros sobre el nivel del Tajo.

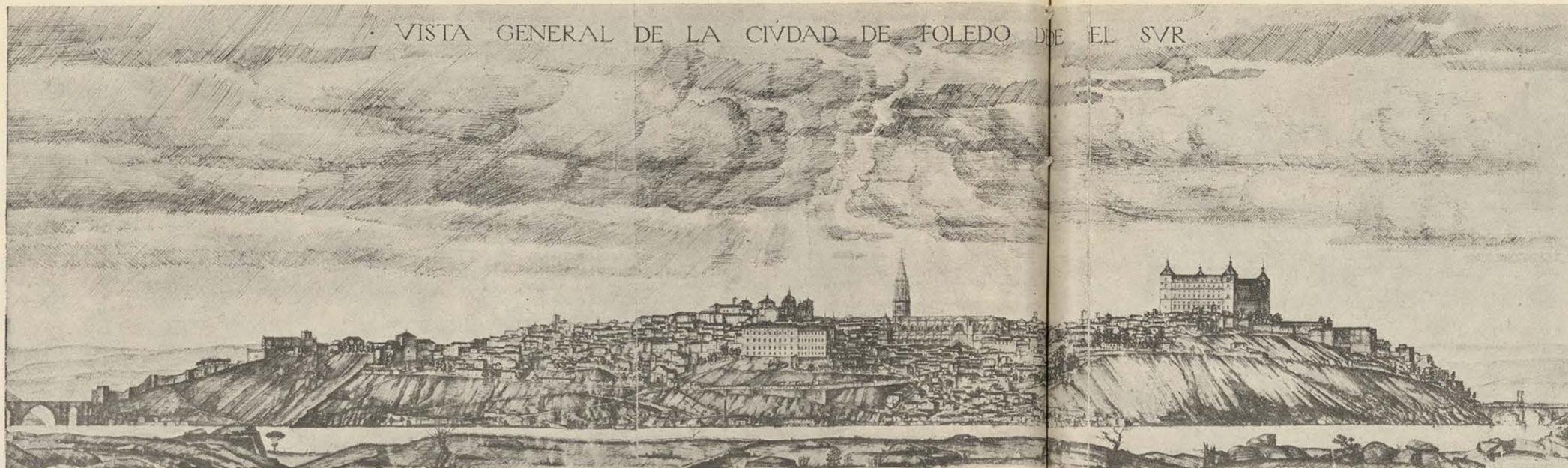
Visigodos y árabes extienden sus murallas adaptándolas rígidamente a la topografía del terreno. Capital de España en el reinado de Leovigildo, brilla su nombre por la celebración de los famosos Concilios toledanos.

Los árabes, que tuvieron bajo su dominación la ciudad durante trescientos años, dejaron en sus monumentos y en la organización urbana de población pruebas fehacientes de su paso por Toledo.

Alfonso VI conquista la población en el año 1085, pasando desde esa fecha al poder cristiano, alcanzando su mayor esplendor en el reinado de los Reyes Católicos. Felipe II, al trasladar la Corte a Madrid, marca la fecha de estacionamiento de Toledo.

Hoy la ciudad ofrece al visitante o al estudioso un conjunto de ex-

Los dibujos están realizados por el autor. Los de las dos vistas generales de la ciudad que ilustran las págs. 22 y 23 pertenecen al arquitecto Pérez-Minguez.

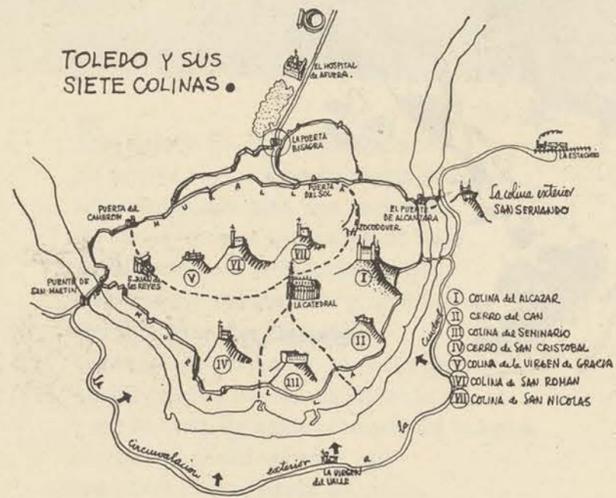


VISTA GENERAL DE LA CIUDAD DE TOLEDO DESDE EL SVR

Con la redacción de unas Ordenanzas de carácter general destinadas fundamentalmente a reglamentar el conjunto, se dió fin a este plan general. Estas Ordenanzas comprendieron unas disposiciones de carácter general y unas muy especiales de conservación histórico-artística. A continuación vamos a destacar las dos reformas que consideramos más importantes entre las señaladas en el plan de ordenación.

LA VIA DE CIRCUNVALACION INTERIOR.—La reforma, sin duda, más importante fué la de establecer en el plan una vía de circunvalación interior que permitiera la circulación rodada entre el Puente de Alcántara y el de San Martín, siguiendo en cornisa la traza del Tajo. Esta vía, además de permitir el disfrute para el visitante de un paseo altamente sugestivo, serviría para limitar todos los arrabales de la ciudad que existen sin presentar sus fachadas al Tajo, sino, por el contrario, volviendo la espalda al río.

Zonas de gran interés y que son desconocidas por la inmensa mayoría de los que visitan Toledo quedarían servidas por esta vía de comunicación, desde la cual se contemplaría la bellísima panorámica de los «Cigarrales» con el primer término del Tajo. La zona baja del Alcázar, la de San Lucas, las Carreras de San Sebastián y las inmediaciones del Puente de San Martín y la zona del Tránsito (sector de la casa del Greco, museo del Greco, calle Reyes Católicos), quedarían mejoradas notablemente con la realización de esta reforma. Una plantación de masas arboladas, agrupándolas en bosquetes, permitiría establecer contraste



Esta declaración de monumentalidad, que impone fuertes restricciones, en el caso de un edificio pueden ser fácilmente observadas; pero resultan sumamente difíciles de aplicar cuando se trata de una ciudad completa, ya que si las normas restrictivas se aplican con rigidez, pueden ocasionar un colapso grave en el funcionamiento de la ciudad.

Con el fin de enfocar y satisfacer la resolución completa de este problema, se decretó la constitución de una Comisión de Urbanismo, cuya misión fundamental fuera la de redactar un plan general de ordenación urbana, que, en este caso especial, precisaría un meditado estudio histórico-artístico de la población.

Este trabajo, llevado a cabo por la Dirección General de Arquitectura, contó con valiosas aportaciones de los distintos técnicos afetos a la Comisión de Urbanismo constituida.

La Real Academia de Bellas Artes de San Fernando examinó y aprobó este proyecto, con lo que contribuyó inestimablemente a la conservación progresiva de Toledo.

EL PLAN DE ORDENACION DE TOLEDO.—Un proyecto de urbanización de una ciudad monumental exige un detenido estudio informativo, que debe realizarse con el más minucioso detalle.

En Toledo se estudiaron su comarca, la topografía de la ciudad, los accesos y el sistema viario, recogiéndose información completa sobre los monumentos religiosos, edificios públicos, distritos y servicios municipales, zonas verdes, localización de comercios e industrias, etc. Fué

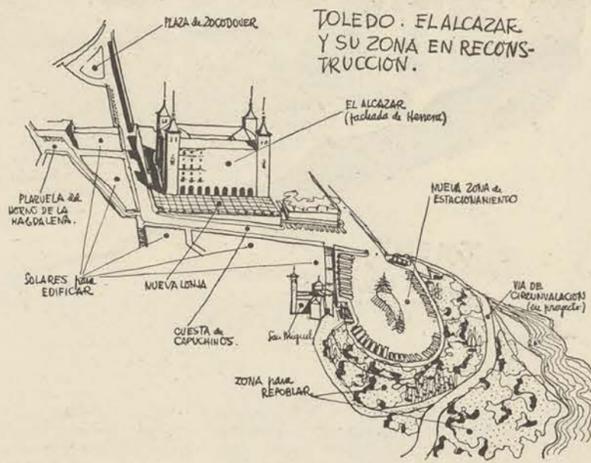
formado un plano parcelario, en el que se detallaron todas las edificaciones de la población, con indicación de su altura y uso a que se destinan.

Una vez reunida y sistematizada la información general de la ciudad, se acometió el plan de ordenación de la zona antigua, ya que era necesario realizar este proyecto para tratar de mejorar y ordenar el conjunto monumental, dejando para una segunda fase el estudio del nuevo ensanche, que puede considerarse como independiente del recinto de intramuros.

El proyecto de urbanización del casco actual se ha redactado con el mayor respeto a la estructura tan singular de la red viaria de esta histórica ciudad.

Figura también en el plan general de ordenación la reforma de una serie de centros de gran interés por su valor monumental o turístico; el primero de ellos es, sin duda, la ordenación de los alrededores del Alcázar de Toledo y todo el sector destruido en el asedio, y después, la ordenación de la zona de acceso a la carretera de Madrid, Puerta de Bisagra y los centros urbanos de San Juan de los Reyes, San Sebastián y San Lucas, Plaza de la Judería y otros de menor importancia.

Finalmente, fué proyectado un plan de alineaciones fundamentales, donde se propusieron las debidas rectificaciones para garantizar en los puntos más imprescindibles una mejora en las circulaciones por el interior de la población. Siete itinerarios se incluyen en este proyecto general.



traordinario interés desde el punto de vista histórico-artístico, pues todas las civilizaciones dejaron profunda huella en su núcleo urbano.

Los árabes, en la fina arquitectura de las Puertas del Sol, de Alfonso VI; sinagogas del Tránsito y Santa María la Blanca; iglesias de Santiago del Arrabal, Cristo de la Luz, y en las torres mudéjares de Santo Tomé, San Miguel.

La arquitectura religiosa del medioevo y del Renacimiento alcanza su culminación en el primer monumento toledano, la catedral primada, iniciada en el siglo XIII y concluida en el XV, ingente obra de estilo gótico y sin duda una de las catedrales más importantes de España. Iglesias monumentales son las de San Juan de los Reyes, San Ildefonso, San Marcos, San Justo, San Andrés.

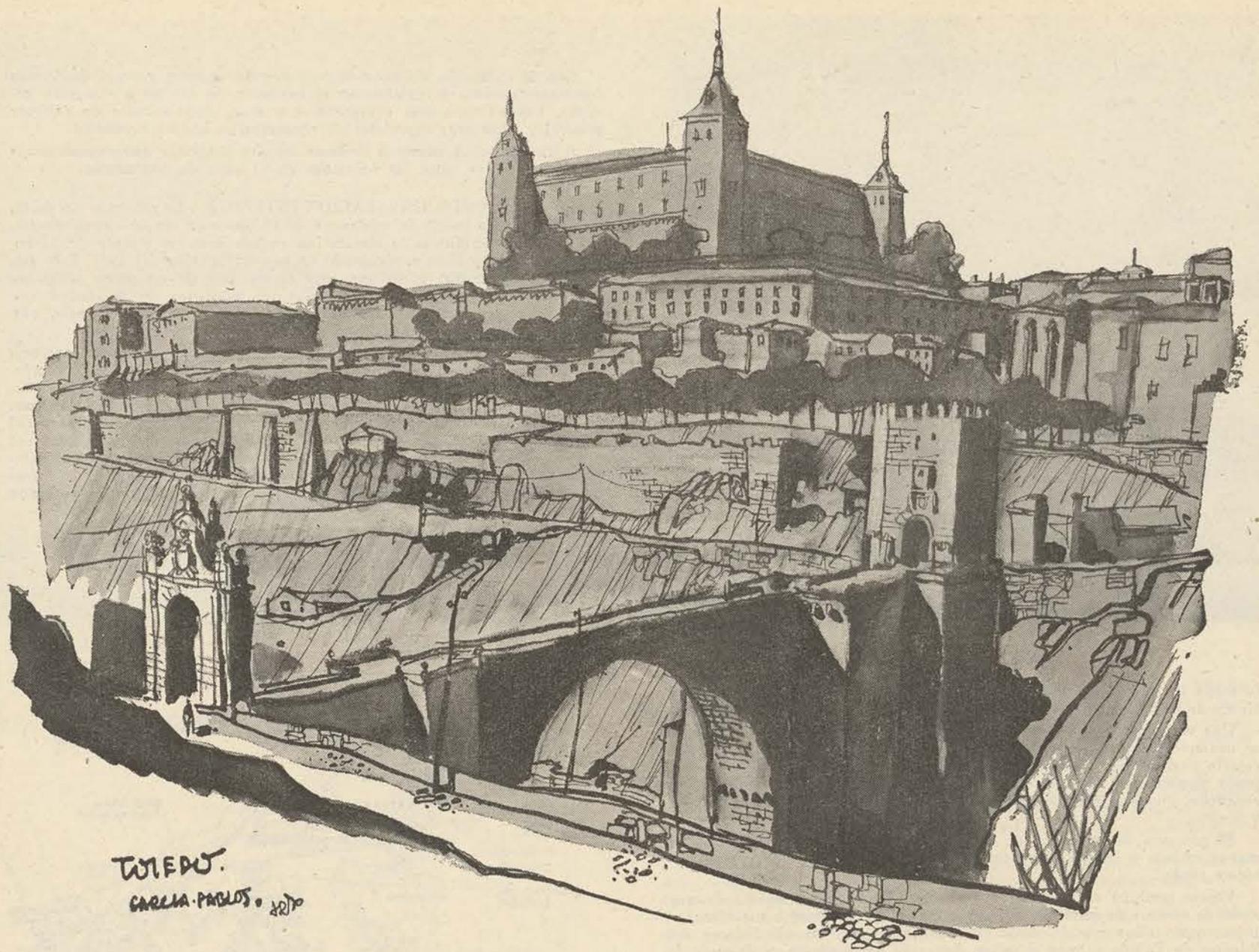
La arquitectura civil y militar está bien representada en el castillo de San Servando, en los puentes monumentales de Alcántara y San Martín, en las Puertas de Bisagra y del Cambrón, en los recintos de murallas, palacios y casas solariegas. Y cuenta con monumentos arquitectónicos tan singulares como los hospitales de Santa Cruz y de Afuera, conventos de Santo Domingo el Real, San Juan de la Penitencia, Carmelitas, El Nuncio.

En la etapa de nuestra Cruzada corresponde nuevamente a la imperial Toledo una singular significación. La gesta heroica del asedio del Alcázar lleva al mundo de hoy el nombre eterno de esta ciudad histórica. La dureza de la lucha, aérea, subterránea y directa, ocasiona la ruina de este monumento, uno de los más importantes de la ciudad, así como de una zona extensa en sus inmediaciones.

Finalizada la guerra, el Gobierno sintió la grave preocupación de buscar una fórmula eficaz que amparase en su totalidad a esta ciudad, y así determinó que fuera declarada monumento nacional en su conjunto.



VISTA GENERAL DE LA CIUDAD DE TOLEDO DESDE EL ORIENTE



con los taludes hoy día existentes, formados por inmensos vertederos. Esta labor, realizada con cariño y meticulosidad, podría mejorar muy considerablemente la estética de conjunto de esta impresionante fachada de Toledo hacia el Tajo.

LA ORDENACION DE LOS ALREDEDORES DEL ALCAZAR. — Del 21 de julio al 28 de septiembre de 1936 se desarrolla el drama del asedio a la fortaleza del Alcázar toledano. El coronel director, jefes, oficiales, alumnos, fuerza de la Guardia Civil, tropa de distintas Armas y gran número de paisanos, mujeres y niños, se refugian entre los muros del histórico edificio para escribir la más bella y heroica página del valor de los hijos de España. Sometido a la acción de bombardeos de aviación, artillería y de una manera especial de las minas subterráneas, las solidísimas fábricas de este monumento van desmoronándose, desaparecen las hermosas torres de sus ángulos, se desploman los grandes lienzos de sus muros y solamente las zonas protegidas de los sótanos permiten que se salven las vidas de los defensores.

No sólo sufrió los efectos del asedio el monumento principal, sino que una extensa zona quedó materialmente destruída. Desaparecieron o quedaron muy gravemente afectados el convento de capuchinos, los pabellones del Picadero, cocinas y comedores de la tropa, y el de Santiago,

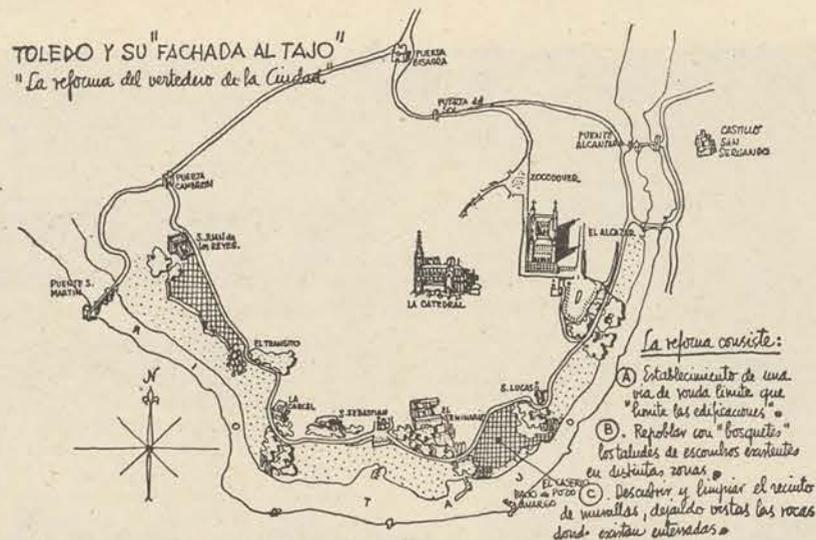
toda la fachada este de la Plaza de Zocodover y gran número de viviendas en la zona de la Cuesta del Alcázar, Plaza del Horno de la Magdalena, calle del mismo nombre y Cuesta de Capuchinos.

La ordenación de los alrededores del Alcázar fué el primer proyecto parcial que se estudió una vez aprobado el plan general de ordenación de la ciudad.

Se incluyó en este proyecto la ordenación urbana de toda la zona destruída, creando los espacios adecuados para que se puedan valorar debidamente los puntos de vista exteriores del Alcázar.

Comprende esta obra tres fases. La primera, comenzada en el año 1950 y terminada ya totalmente, se inició en la misma Plaza de Zocodover, pavimentando la Cuesta de Carlos V (acceso al monumento), la Plaza del Horno de la Magdalena, el antiguo callejón del Horno de los Bizcochos y la calle de la Magdalena. Para la ejecución de esta obra se han tenido que vencer graves dificultades, siendo particularmente interesante señalar que no ha sido necesario aplicar ninguna medida coercitiva o de expropiación forzosa

para la ocupación de las distintas propiedades afectadas por este trazado, llegándose a acuerdos directos con todos los propietarios particulares. En esta zona se ha construído un cine de nueva planta y todas las pequeñas propiedades del resto del solar disponi- (Pasa a la pág. 62.)



SALMANTICA DOCET

(Viene de la 14.) del Cuerpo académico salmanticense. Allí se le otorgó el título de doctor en Derecho Canónico, y en medio del Colegio de doctores, el Generalísimo habló no tanto como doctor, sino como varón madurado en sabiduría del corazón. Con las primeras palabras—expresadas con humor que no ocultaba la emoción: *De poco os voy a servir como doctor "honoris causa" de Derecho Canónico*—despejó el camino para entrar de lleno a hablar como hombre de Estado, como Jefe del Estado, sobre las relaciones entre la Iglesia y el Estado, haciendo hincapié en los conceptos vertidos por el primado de las Españas en su discurso de recepción:

La voz autorizada del primado de las Españas os explicó perfectamente cómo es incomprensible la separación de la Iglesia y el Estado. Esta separación es adecuada en las sociedades o en las naciones que pasan por la desgracia de no tener una sola y única fe, pero no es aceptable cuando, por su fe verdadera y única, una nación quiere llevar el título de católica. (Grandes aplausos.) Aquella frase de la moneda del Evangelio de "A Dios lo que es de Dios y al César lo que es del César" no tenía lugar en una sociedad católica, sino en la sociedad pagana, donde nacía el Evangelio. ¿Me queréis decir, en una sociedad católica, dónde acaba lo temporal y dónde empieza lo católico?

Y a continuación sacó de lo profundo de su corazón su sentir fundamental como hombre cristiano, y dijo:

Si la vida temporal es medio para alcanzar otro fin, y es la sobrenatural el objetivo de nuestra vida, ¿cómo vamos a prescindir en esta vida temporal de aquello que es bueno para el fin para que fuimos creados?

Los católicos no pueden tener de la vida más que un sentido teológico. Y no se puede ser católico, como algunas veces he dicho, sin ser católicos con todas las consecuencias, y si somos católicos con todas las consecuencias, hemos de hacer que la vida temporal discorra obediente a la ley divina y no contra esta ley.

Por eso el resurgimiento de la Universidad Pontificia de Salamanca, como de los seminarios en España, con esa floración de vocaciones que en toda la geografía española contemplamos, constituye para nosotros los españoles una satisfacción, para los hombres civiles, para los militares, para los que, no estando, como vosotros, al servicio directo de Dios, tenemos, sin embargo, una responsabilidad que si a todo alcanza en cierta medida, es muy superior para los que tenemos la responsabilidad de conducir un Estado.

Y como última consecuencia de su breve discurso, expuso:

Por eso, cuanto hayamos hecho o podido hacer por la Universidad Pontificia, por la grandeza de los seminarios—que vosotros superestimáis por la comparación que hacéis con los años malos y persecutorios—, es, sin embargo, el cumplimiento estricto de un deber de gobernante, consciente de su responsabilidad, que no quiere llegar a la otra vida con las manos vacías.

TOLEDO, 1954

(Viene de la pág. 24.) ble se han adquirido por una entidad oficial para construir su edificio propio. Interesa manifestar que se ha conservado la antigua estructura de las dos calles que salen a la Cuesta del Alcázar para no desvirtuar el típico trazado irregular dominante en esa población. Una rígida ordenanza estética defenderá la composición

y materiales de los nuevos edificios que puedan proyectarse.

La segunda fase, hoy día en muy avanzada construcción, comprende la Cuesta de Capuchinos, calle que discurre frente a la fachada mediodía del Alcázar, obra del famoso arquitecto del monasterio del Escorial, Juan de Herrera. La reforma en esta zona ha sido muy importante, pues se ha estimado necesario ampliar considerablemente la Lonja primitiva con objeto de permitir puntos de vista más lejanos a la espléndida fachada de Herrera, la mejor conservada después del asedio a la fortaleza. Una edificación particular de gran altura y en estado de ruina se ha demolido, con lo que se permitirá una gran mejora estética en esta zona.

Finalmente, la tercera fase—hoy en pleno desarrollo—consiste en el establecimiento de una gran explanada que se ha proyectado en los antiguos derrumbaderos de San Miguel y que ha de servir para crear una adecuada zona de estacionamiento para autobuses y vehículos en esta parte tan céntrica de la ciudad.

El Ayuntamiento toledano considera importantísima esta reforma, que despejará la plaza de Zocodover y todas las plazuelas inmediatas de la gran cantidad de coches que diariamente las obstaculizan. Los alrededores del Alcázar serán así un marco digno del monumento que los preside.

La artesanía española en Nueva York

(Viene de la pág. 48.) España, y en la Quinta Avenida se distinguió sutilmente el visitante de la magna exposición por un rojo clavel que lucía en su solapa, arrancado apenas unas horas antes a la sangre nutricia de la tierra de España.

El éxito fué definitivo, a pesar de que la exposición fué en todos los órdenes una operación de tanteo. Ni los organismos españoles encargados del envío podían tener una idea muy exacta de la demanda americana, ni mucho menos el artesanado español podía haberse plegado a los matices de una exigencia que, por otra parte, desconocía por completo. Una cosa, no obstante, ha quedado establecida: la gran producción española en objetos artesanos puede, si se la encausa debidamente, tener un magnífico mercado en los Estados Unidos.

Tratamos, pues, de conseguir un panorama completo, no de lo que la exposición ha sido en esta su primera salida de tanteo, sino de las posibilidades que en un futuro no muy lejano parece ofrecer a España el envío de sus productos artesanos a Norteamérica. Para ello hemos tomado contacto con tres hombres que, cada uno con una significación muy peculiar, pueden ser las claves del problema: Alejandro de Muns, delegado en España de la casa introductora y experto en todo lo que se relacione con demandas norteamericanas de productos españoles; Rafael Jaume, subdirector de Mercados del Ministerio de Comercio, que en su reciente viaje a los Estados Unidos ha calibrado las posibilidades de introducción de los productos de España en aquellos mercados, y Jacinto Alcántara, jefe nacional de la Obra Sindical de Artesanía, conocedor, en su calidad también de director de la Escuela de Cerámica de Madrid, de todos los problemas de la artesanía de España.

El señor De Muns afirma que si ciertamente la exposición neoyorquina se vió favorecida por el éxito más halagüeño, las posibilidades de una regular colocación de los productos de España en aquel mercado requieren, sobre todo, canalizar esta producción en el sentido de una demanda más estricta, encauzando la destreza y la laboriosidad que una tradición de bien hacer ha hecho característica de los artesanos en España en el sentido que la demanda norteamer-

icana, su probable mejor cliente, lo requiera. Esta labor de dirección correspondía especialmente a la Obra Sindical de Artesanía, la cual, a la vista de las necesidades americanas, podía ir señalando tipos de labor a las distintas especialidades regionales españolas.

Para el señor Jaume, el problema se plantea desde un ángulo eminentemente social. Considera al hombre de España mucho más ligado por afinidad a una artesanía que a una industria. Por otra parte, y a pesar de todos los esfuerzos de última hora, España no es un país que pueda competir en el terreno industrial con otros en donde la industria se ha hecho ya tradición nacional. En cambio, sí que puede competir en el terreno de lo artesano. Una maestría de siglos ha hecho de la habilidad manual de nuestros hombres una facultad incuestionable hoy en el mundo entero. La dificultad única estriba en la colocación de estos productos, que encuentran dificultad para forzar barreras aduaneras y fronteras de intereses nacionales. Además, un desconocimiento total de aquellos mercados puede llevarnos a una producción ciega de determinados productos que muy probablemente la industria ha sustituido allí con ventajas. En una palabra, él ve el porvenir de este montaje en la concepción lúcida de una manera de hacer completamente humana. Allí donde la máquina no puede llegar—a la imposición de la impronta del hombre en una serie de realizaciones—, puede llegar un artesano consciente. Y ve en la dedicación a esta tarea una forma muy racional de distribución de la riqueza.

Don Jacinto Alcántara, jefe de la Obra Sindical de Artesanía, íntimo conocedor de lo que representa una formación profesional en este orden—en su calidad asimismo de director de la Escuela de Cerámica de Madrid—, lo ve todo en un plano mucho más general y amplio para después concretarlo en el estricto del mercado americano. Para él, el artesano del mundo entero es un hombre presionado por una serie de problemas teóricos y prácticos que la «civilización» le viene planteando constantemente. Unas veces es el espejo de unas formas más racionales que las arcaicas que él viene representando generacionalmente. (Academicismo que se infiltra en la pureza de lo artesano.) Otras, las formas más actuales, que en la mayoría de los casos han nacido de la sugerencia popular, con una noción inversa de su verdadero sentido, tratan de transformar los gustos de un artesano con raíces.

El señor Alcántara ve a la artesanía de España—precisamente por lo que todo el pueblo de España tiene de resistencia a todo lo que no le es afín con su carácter íntimo—como una especie de fortaleza de los valores populares. Este es su secreto y ésta puede ser también la clave de su éxito. En cuanto a sus posibilidades de introducción en el mercado americano, no las concibe de otra manera que cultivando y conservando hasta el máximo estas sus características genuinas. Si las otras maneras artesanas tienen éxito porque se han adaptado a las formas ciudadanas, las maneras artesanas españolas tendrán éxito precisamente por lo contrario. Nada hay más cambiante que el gusto de la gran ciudad. Y al final termina siempre por vencer lo que más ligado queda a una tradición.

Las maneras de enfocar el problema de los señores subdirector de Mercados y jefe de la Obra Sindical de Artesanía tienen mucho de idénticas, dentro de la lógica de sus cometidos, absolutamente distintos. Sin embargo, precisamente esta identidad de puntos de vista es lo que va garantizándole a la artesanía española un porvenir en los mercados yanquis. Si es así, una gran obra social está dando comienzo para España, donde la Obra Sindical de Artesanía tiene un número de afiliados que sobrepasa la cifra de 400.000.

JOSE M.º MORENO GALVAN

RESIDENCIAS

ACTUALIDADES

APARTAMENTOS DE LUJO

AVENIDA JOSE ANTONIO, 48
TELEFONO 22 79 40 :: MADRID
Dirección telegráfica: RESADES